



Office of Presiding Bishop
Ecumenical Catholic Communion

483 E Lockwood Ave. Ste. 3

St. Louis, MO 63119

314-918-2767

14 de febrero de 2018

Saludos hermanas y hermanos,

Quiero hablar hoy con ustedes sobre la Cuaresma. Las tradiciones antiguas de monásticos dicen que la Cuaresma es una oportunidad para “dominar el yo.” Hay un cuento Budista que compara el dominio del yo a criar un búfalo de agua. Hacemos nuestro mejor esfuerzo para guiar el búfalo de agua a un cierto camino, pero muchas veces él elige caminar sobre la yarda de nuestro vecino o come las plantas de nuestra vecina. El búfalo de agua, como el ego, tiene su propia mente. Como sugiere James Finley, el estudiante famoso de Thomas Merton, al no poder liberarnos del ego, lo traemos con nosotras y nosotros a las fiestas. ¿Entonces porque estamos sorprendidos cuando las personas están golpeadas o aplastadas en situaciones sociales cuando todas y todos hemos traído nuestros búfalos de agua a la fiesta? Es lo mismo cuando nuestros pensamientos deambulan durante nuestras oraciones y meditaciones; la respuesta es simplemente “devolverlos al camino correcto” cuando nos damos cuenta que han deambulado los búfalos de agua. Lo único que puedo hacer es pedir perdón, compensar, y regresar al camino.

Esta es la única cura para el caos de un búfalo de agua salvaje. Finley nos hace recordar que Dios y su buena creación siguen bendiciéndonos con todas las cosas buenas a pesar de que deambulamos del camino; y nosotras y nosotros debemos hacer lo mismo, es decir bendecir y perdonar el uno al otro cuando su búfalo de agua interrumpe nuestro espacio. ¿Sin embargo, no hay manera en que podemos crecer en el amor? ¿Estamos destinados a ofender el uno al otro sin poder pararlo? ¿Se puede domesticar nuestros búfalos de agua? Podemos crecer en los modelos de amor. Pero solo al tener paciencia con nosotros mismos estaremos suficientemente tranquilos para ver con claridad lo que el ego escoge hacer no nos ayuda.

Poco a poco podemos asumir más y más opciones sobre el asunto. Con el tiempo podemos ser perfeccionados incluso si nunca somos perfectos. Jesús nos anima en el sermón en el monte, “Sé perfecto como tu Padre Celestial es perfecto.” Nunca superaremos la necesidad de aceptar nuestra propia imperfección. Pero podemos crecer en amor. Tenga paciencia contigo mismo al ver qué salvaje es tu búfalo de agua. Ten paciencia mientras humildemente intentas regresar al camino. Con el tiempo, es posible que ames mejor, pero nunca perderás la necesidad de la misericordia de Dios y de los y las demás.

Tal vez puedas recordar un momento en que pensaste que eras el único en la habitación sin un búfalo de agua a tu lado. La autoconciencia es el comienzo del deseo de volver al camino y el comienzo de la voluntad de perdonar a los demás cuando han salido del camino como tú y yo. Intente dejar un poco de tiempo en su vida prestando atención a cómo está su búfalo de agua. Eso hará que el proceso comience. Que esta Cuaresma sea un tiempo para aprender cómo amar un poco más y cómo perdonarnos a nosotros mismos y a los y las demás cuando no lo hacemos.

Antes de concluir quiero mencionar otra vez un asunto importante – La Marcha de Washington para Acabar con el Racismo (March and Rally to End Racism) el 4 de Abril. Por favor visita la página de www.rally2endracism.org para mayor información. ¡Les veré allí!

Su hermano,
+Francís